

## CONTRA LA PRENSA

### Maura, hombre terrible

No queremos ser los últimos ni los menos enérgicos en la protesta contra la persecución emprendida, al parecer, por el Gobierno contra algunos periódicos de Madrid y de provincias. La cuestión es demasiado importante para no dedicar a ella la atención preferente. Aparece lógicas razones de compañerismo y solidaridad, mueve nuestra pluma el interés por la justicia, el respeto que se debe a la ley y que están obligados a guardar en primer término los gobernantes.

Ahora, en esta cuestión, no ocurre así. El Sr. Maura, defensor de leyes, pontífice de ocasión para la reforma del sentido de ella, disimula bastante mal su acreditado odio a los periódicos, y se propone, al parecer, realizar contra ellos una campaña de denuncias, secuestros, censura previa, persecución por todos los medios legales—aunque pocas veces justos—, y con todas las triquiñuelas ilegales, desde la denuncia sistemática hasta el secuestro arbitrario de las ediciones en que no figura lo denunciado por el fiscal complace a quien se obliga en ocasiones a servir intereses mucho menos respetables que los de la justicia.

No envidiamos al Sr. Maura la posición que adopta; reconocemos que si se lo propone y lo practica con empeño perjudicará a una o varias empresas periodísticas en sus intereses; pero no se haga el jefe del partido católico la ilusión de que va a amordazar a la Prensa; ella entraña cosas más altas y más hondas que la vanidad, ridícula a veces, de un poseur como el Sr. Maura, pensamientos más elevados que los de ganar unas elecciones destituyendo alcaldes y «decapitando» Ayuntamientos, ideas más trascendentes que la de gobernar con frases retóricas en el Parlamento y con los Mausers de la Guardia civil en las calles.

La campaña «forzo» emprendida contra la Prensa dará resultados contraproducentes; obra personal y exclusiva del señor Maura, ni aun el ministro de la Gobernación la abona. Días atrás el señor Lacierva prometió que se cumpliría la justísima Real orden del conde de Romanones referente a la circulación de los periódicos denunciados; es una cuestión de lógica y de sentido común que escapa, sin embargo, al alto sentido superomero del Sr. Maura. Retirado del periódico el artículo o sueltos motivos de la denuncia, la edición debe circular libremente, pues no contiene materia pecaminosa; secuestrar el periódico en tales condiciones constituye un atentado contra la propiedad que en ningún caso debe ordenar, autorizar ni defender el Gobierno.

Empero el Sr. Maura opina lo contrario, según parece, y opina en contra de la lógica, en contra de la Real orden anteriormente citada, en contra del Sr. Lacierva, que, prudente y justo, reconocía lo que su jefe desmiente en la práctica. El País y España Nueva han experimentado ya los efectos de la nueva ética maurista aplicada a la Prensa. Mañana serán otros colegas, seremos nosotros...

Nos inspiran lástima y risa en ocasiones estos procedimientos minuciosos del que se cree hombre mayúsculo, superhombre católico de la política española; fiasco de energías y de voluntad este señor Maura, gallardo en el discurso y débil en la acción, resulta un tramoyista lamentable. Más le valiera ser modesto en el decir y sensato y justo en el hacer. El desengaño ha de sufrirlo, quizás antes de lo que muchos esperan y ansían, y entonces el hombre terrible quedará reducido a su justa proporción dentro de los términos vulgares de la medida que le corresponde. Y los periódicos—¡oh dolor! Sr. Maura—se continuarán publicando.

## DE SOLA SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—En el trasatlántico Cap-Ortega ha llegado a Vigo el rey de Sajonia, quien después de ser cumplimentado por las autoridades, recorrió a pie la población.

El buque citado partió anoche para Lisboa con el augurio venturoso.

Dícese que un magistrado ha sido nombrado juez especial para que entienda en los asuntos relacionados con el Ayuntamiento de Valencia, adelantándose que quedará a cargo de procesamiento contra algunos concejales.

EXTRANJERO.—El presidente de la nueva Duma rusa ha sido recibido por el zar, quien le ha expuesto sus deseos de que aquella colabore patrióticamente en la gobernación del país.

Salorin ha expuesto impresiones muy optimistas en tal sentido.

Varios periódicos italianos comentan al rescatar la existencia de una alianza entre Inglaterra e Italia para cualquier conflicto que susciten las cuestiones mediterráneas.

Esta alianza es independiente de la tríplice.

Cuando iba a empezar ayer la sesión en la Cámara italiana el ministro de Hacienda señor Massimino, cayó desplomado.

Los médicos han calificado de grave su estado.

## CASA REAL

Ayer mañana han paseado la reina doña Victoria y la princesa doña Beatriz, en carruaje, por la Casa de Campo.

Una Comisión, compuesta de representantes de la fuerza vivas de Sevilla acompañada del Sr. Gasset, ha estado ayer mañana en el regimiento de Alcazar, con objeto de interesar a S. M. para que se realice en breve plazo el comienzo del plan de riegos del Guadalquivir.

Los comisionados han sido recibidos por el general Pacheco, que les ha manifestado que el rey no podía recibirlos a causa de la ligera molestia que padecía ocasionada por un pequeño abceso que se le ha presentado en el cuello, haciéndoles presente que mañana les recibiría.

La princesa doña Beatriz ha pasado la tarde en el Hipódromo.

Anoche, en el expreso de Francia, marchó a Cannes, donde se hallan sus padres, el

príncipe Don Carlos, que fué despedido en la estación por la real familia.

Su estancia en dicha población será muy breve.

Carifonamente atendida por la real familia, la princesa Matilde de Sajonia, gran aficionada a las bellas artes, en sus visitas al regío Alcazar va conociendo las riquezas artísticas que se encierran en tan suntuosa morada.

También se entera minuciosamente del funcionamiento de los distintos organismos que dependen de Palacio.

Después, viendo desfilar a los Alabarderos, quedó encantada de su marcialidad y apostura, asegurando que era una guardia superior en brillantez a la de las demás Cortes europeas.

## UN CONSEJO DE GUERRA

Ayer mañana, a las diez y media, se ha celebrado en el Consejo Supremo de Guerra y Marina la vista de la causa seguida por desobediencia militar al ordenador de Marina de primera clase D. Isidoro Bocío y Carrera, originada por protestas que realizó como interventor central de la Hacienda de la Armada en la Dirección hidrográfica.

Constituido el Tribunal, formado por oficiales generales del Ejército y Marina, el abogado defensor del Sr. Bocío, D. Gabriel Rodríguez, leyó un extenso escrito de defensa, afirmando que no existía el delito de desobediencia de que se acusaba a su patrocinado cuando se resistió éste a firmar, como interventor del ministerio de Marina, libramientos expedidos por su superior, toda vez que el Sr. Bocío lo hizo después de formular su protesta por creer que se habían cometido gravísimas irregularidades en la administración de Marina.

Basado en estos argumentos el defensor pidió la absolución con toda clase de pronunciamientos favorables para su patrocinado. El fiscal afirmó que existía el delito de desobediencia militar, y solicitó se condenase al Sr. Bocío a cuatro meses de arresto militar.

## EL CRIMEN DE THAW

La memoria de un doctor intriga al fiscal. Lo que se deduce de la prueba pericial. Gerome variando el fundamento de la acusación.

Washington 7. El doctor Wagner, en la última parte de su declaración, reprodujo unas frases que implicaban pocos días después de cometido el crimen.

«No he matado a White—desea—ha sido la Providencia la que ha dirigido mi mano».

Gerome manifestó su sorpresa por la memoria que implicaba el tener unas frases que había dicho siete meses fueron pronunciadas, así como por la coincidencia de que el doctor Evans las hubiese referido en análogo sentido.

El doctor se sinceró diciendo que por su profesión se veía obligado a ejercitar la memoria, y no era difícil recordar unas palabras; además, Thaw las repetía varias veces, y en una de ellas podría haberle oído el doctor Evans.

Terminó el interrogatorio afirmando Wagner que, a su juicio, Thaw se volvió loco al oír de labios de su esposa la terrible revelación de sus relaciones con White, y que estaba loco al casarse y al disparar sobre el arquitecto.

Queda, pues, en pie, según opinión de los peritos, Thaw estaba loco anteriormente; pero que en la actualidad está en el pleno uso de sus facultades.

En vista de ello Gerome sostendrá la acusación como homicidio deliberado, y en caso de que se declare la irresponsabilidad de Thaw solicitará que se le reclusa en un manicomio por considerarle como un enfermo de epilepsia cuyos ataques de locura son siempre peligrosos.

Desahogado un local al infante de una declaración. «Todos locos! La caricatura periodística».

Washington 7. La sesión de ayer ha carecido de interés, como las últimas celebradas.

Muchos de los concurrentes, al ver que se reanuda el interrogatorio de Wagner, abandonaron el salón.

Gerome procuró por todos los medios hacer precisar al testigo los fundamentos de su afirmación de que la demencia de Thaw es circunstancial, a lo que Wagner contestó que si bien el testimonio que hizo el procesado revela una perturbación mental, pudo recobrar su lucidez en periodos posteriores, aun cuando no haya documentos que lo demuestren.

Thaw—según el citado doctor—no estaba loco, pero sí perdió la conciencia de sus actos cuando vio a White; un irresistible impulso de indignación y un gran sentimiento de amor hacia su esposa le ofuscaron al empuñar el arma y hacer el disparo.

Muchos periódicos comentan irónicamente el celo desplegado por Gerome, que por este motivo se está haciendo impopular. En uno de ellos se le representa en una caricatura con la faz descompuesta y debajo un epígrafe que dice: «¡Todos locos!».

Cuando Thaw, antes de comenzar la sesión, vió este periódico, que un cronista puso en sus manos, se rió y escribió debajo: «Incluso ustedes», y devolvió el impreso.

Declara la madre del procesado. Sinceridad y dolor. Explicando un cambio en el modo de ser de Thaw.

Después de Wagner, entra en la sala, para ocupar el banco de los testigos, la señora Thaw, madre del procesado.

El público acogió su presencia con sordos murmullos de simpatía y conmiseración.

Refirió la testigo el extraño cambio que observó en su hijo, cuando éste volvió de Europa en 1903, acompañado de Florencia.

Con minuciosos detalles describió los síntomas de enajenación mental de Harry, sus silencios prolongados e insomnios, sin que nadie de su familia ni sus más íntimos amigos pudieran explicarse el cambio radical del que antes era tan alegre y expresivo.

Un día Harry confesó a la testigo que amaba a una joven hermosa y de grandes cualidades morales; pero a la que su madre había abandonado al más vil de los hombres de Nueva York.

Trató inútilmente la señora Thaw de combatir la pasión de su hijo, porque no pudo evitar que realizara su propósito de casarse con la artista.

El relato de mister Thaw ha conmovido al público por su sencillez y sinceridad.

## EXPLOSION DE GRISU

25 muertos

Washington 6. En la mina de Mont-Carmel (Pensilvania) ha ocurrido una explosión de grisú, resultando 25 obreros muertos y varios heridos.—Harrison.

## KUROPAKIN

### «La desgracia fué concertar la paz»

El notable periodista francés Ludovico Naudeau, que tanto se distinguió por sus brillantes informaciones en la guerra ruso-japonesa, se encuentra actualmente en Rusia, y desde allí comunica a *Le Journal* la siguiente conversación con Kuropatkin:

He tenido el honor de conversar extensamente esta mañana con el general Kuropatkin. Los lectores podrán suponer la emoción que he experimentado departiendo con este hombre, que en otra ocasión vi entre las garras de las fatalidades inexorables.

Yo pertenecí a los que consideran que Kuropatkin le tratan injustamente los hombres de nuestro tiempo. La historia importante habrá sido duda de él con más indulgencia que hoy.

He encontrado al general notablemente predispuesto y alerta. No ha envejecido: parece completamente repuesto de sus angustias pasadas.

Por ahora sólo me referiré de los proyectos de Kuropatkin a los que concierne a la publicación reciente en la Prensa inglesa de algunas partes de su *Historia de la guerra*.

«De esta obra en cuatro volúmenes, me ha dicho el general, sólo se han impreso 500 ejemplares, de los cuales sólo algunos centenarios se han comunicado confidencialmente a personas del mundo militar. La autoridad superior no ha permitido que se pusiera a la venta. Ignoro, naturalmente, qué personas han comunicado fragmentos a la Prensa inglesa. Sea como quiera, la historia de estas transcripciones truncales indica claramente que la elección de los pasajes publicados se ha hecho apresuradamente y por personas poco competentes. El espíritu general de mis escritos ha sido gravemente alterado por el traductor».

«Así es como han podido atribuirse frases desgraciadas para el general Rennenkampf, cuando nada semejante hay en mi libro. Se me atribuyen graves acusaciones contra el 17.º Cuerpo, del que yo había declarado que para nada servía. Al contrario, algunos regimientos de este Cuerpo se han distinguido de una manera singular. Es falso que yo haya censurado sistemáticamente a nuestros soldados y oficiales. Sólo he indicado que algunos regimientos, en circunstancias particulares, no se habían mostrado suficientemente bravos en las primeras batallas. Todavía he añadido que ciertas tropas, tras haberse mostrado débiles en Yentay, bajo el mando de Orloff, se habían noblemente rehabilitado en Mukden».

«En mis conclusiones generales he indicado, con sinceridad completa, que habíamos dispuesto de excelentes combatientes que no tenían miedo de morir etc. Y esto es lo que más todo importa. Al lado de esta virtud principal nuestras debilidades son secundarias. Mas, para mejorarnos, para curarnos de estas debilidades, es preciso que nosotros mismos nos las confesemos con extrema franqueza y sin vergüenza, pues desde el momento en que somos valientes todo lo demás puede repararse».

«He terminado mi obra con esta sentencia: «La fuerza está en la Verdad».

«No podemos marchar hacia adelante mientras no hayamos analizado metódicamente nuestros defectos; pues, en fin, esos defectos que hemos mostrado en Manchuria eran los mismos que ya disminuían nuestras fuerzas en Polonia, los mismos que nos debilitaban en Inkermann, en Sebastopol, en Alma. Es evidente que en ciertas condiciones dadas nuestras masas, no maniobraban con la precisión y la exactitud necesarias. Para que nuestros errores se hayan repetido así, en el curso de sesenta años, en nuestro Ejército con increíble analogía, preciso es que estén muy inveterados en nosotros. Esto indica tanto más la necesidad de extirparlos».

Y el general terminó con esta exclamación:

«La desgracia suprema, irreparable, en Manchuria fué el creer que la paz a causa de los desórdenes anteriores en el momento preciso en que, disponiendo ya de un Ejército formidable y aguerido, comenzábamos a estar prestos para hacer la guerra».

En el momento de abandonar la residencia del general Kuropatkin, Linievitch llegaba. El mismo día recibía el zar a Kuropatkin en Tsarkoewo.

Las controversias sobre la guerra de Manchuria están todavía muy lejos de terminar, como puede suponerse.

LUDOVICO NAUDEAU.

## EL CONFLICTO DE LOS ALBAÑILES

### Entierro de la víctima

### La manifestación de ayer

Se acuerda el entierro

Por fin se ha verificado ayer tarde el entierro de Isidoro Oliva.

Resuelto por el Juzgado que ayer mismo podía celebrarse el sepelio de la víctima de los subterfugios del lunes, el gobernador civil comunicó a la Junta directiva de la Sociedad de Albañiles El Trabajo que el entierro se verificara a las cuatro de la tarde.

Este aviso fué comunicado muy cerca de las dos de la tarde a la expresada Junta, y éste apresuró a cursar inmediatamente a todos sus asociados la orden de que abandonaran las tareas para poder concurrir al entierro.

Cuando el aviso llegaba a las obras los albañiles, invitados por sus mismos maestros, suspendían el trabajo y acudían a los puntos del trayecto que había de seguir la fúnebre comitiva, con objeto de unirse a ella.

En el Depósito judicial

A dicho punto acudieron muchos trabajadores y mujeres del pueblo desearon de acompañar hasta el cementerio civil los restos del infortunado compañero, y cuando a eso de las cuatro se puso en marcha la fúnebre comitiva, los alrededores del Depósito y de la gloriosa del Puente de Toledo ofrecían un aspecto animadísimo, siendo imposible el tránsito por aquellos parajes.

Sobre un carruaje de dos caballos se colocó la caja, que iba cubierta por la bandera de la Sociedad El Trabajo. Del coche pendía una corona dedicada por la expresada Sociedad a la memoria del muerto.

Detrás del coche mortuario y presidiendo el entierro, iban una representación de la Sociedad de albañiles y varios individuos de la familia.

La comitiva, formando un compacto grupo, recorrió las Rondas de Toledo y de Valencia, presenciando mucha gente el paso de la misma desde las aceras y desde los balcones.

En la calle de Embajadores había destacada, cubriendo todo el ancho de la calle, una

fuerte patrulla de fuerzas de caballería de Seguridad. En los ventanales de la Fábrica de Tabacos las cigarreras presenciaron el paso del entierro.

## Se forma la manifestación

A partir de la Ronda de Valencia la manifestación se forma con los albañiles que se incorporan a la comitiva, y cuando llega a la Gloriosa de Atocha se puede calcular que los manifestantes ascienden a unos 8.000.

En dicho punto se agrega Pablo Iglesias a la manifestación, y por las calles de Alfonso XII y de Alcalá dirige al cementerio, en donde, ya oscurecido, reciben sepultura civil los restos del infortunado Oliva.

Durante el curso de la manifestación el orden ha sido completo, no habiéndose registrado incidente alguno.

## Aclaraciones oficiales

En los centros oficiales manifestaron que son exageradas las afirmaciones de algunos obreros respecto a la intervención de la fuerza de la Guardia civil que puso fin a la contienda surgida entre ellos en la Guindalera, y que dio como resultado la muerte de uno de ellos.

Confesaron los mismos obreros que la intervención de la fuerza no pudo ser más oportuna, pues cuando se presentaron los guardias había ya bastantes heridos y contusos de piedra y palo en ambos bandos, como se se pudo comprobar después.

Dichos heridos fueron curados en la casa cuartel de la Guardia civil por los mismos guardias, para con los cuales se muestran muy agradecidos por los auxilios que les prestaron.

También sólo fueron tres los guardias que intervinieron en la contienda, porque el puesto no consta más que de cuatro.

Dichos guardias, al meterse entre los dos grupos que combatían, a pesar de que los albañiles varios disparos de escopeta y ellos se lanzaron algunas piedras y contra ellos se disparó el tiro de escopeta, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

Este importante extremo se halla comprobado por los tres únicos cartuchos que se han encontrado disparados a los guardias, y el incontestable argumento de ser todos los heridos, como ya dijimos, de piedra y palo; y en cuanto al obrero muerto, la antipatía por el albañil no era una sola vez, lo cual fué suficiente para poner fin a la refriega.

que una de las diosas del tablado dirige a Enlógio Alcazar, uno de los jugadores vecinos de Valde











# NOS MARCHAREMOS DE MADRID

HABIENDO DISPUESTO DE NUESTROS LOCALES, NO QUEREMOS LLEVAR-NOS EXISTENCIA ALGUNA, POR LO QUE OFRECEMOS ESTA

## OCASIÓN INCREÍBLE

de adquirir

los hermosos,

maravillosos

y lindos

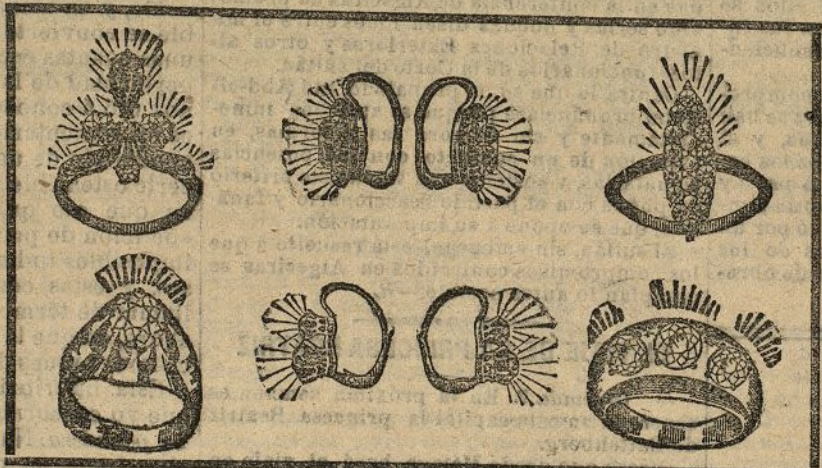
# BRILLANTES BENICIA

A LA MITAD DE SU PRECIO ANTERIOR

ANTES 15 Ptas.

Mientras dura la existencia

7.50 Ptas.



ANTES 15 Ptas.

Mientras dura la existencia

7.50 Ptas.

ENCARGOS POR CORREO se certificarán al recibir ptas. 7,50, más 50 cént. para franqueo, en sobre-monedero ó en Giro Mutuo ó de la Prensa. Se remite gratis Catálogo Ilustrado

2, C. DE S. JERÓNIMO BENICIA AMERICAN DIAMOND PALACE 14, PUERTA DEL SOL

## Altos Hornos de Vizcaya

SOCIEDAD ANÓNIMA  
Capital social: 32.750.000 pesetas  
Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Acero Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carros vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carros vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Viguería para toda clase de construcciones.  
Chapas gruesas finas.  
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
Fabricación especial de hoja de lata.  
Cubos y baños galvanizados.  
Latoría para fabricas de conservas.  
Envasos de hoja de lata para diversas aplicaciones.  
Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

## VINOS DE RIOJA BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS LOGROÑO

DEPÓSITO SUCURSAL EN MADRID: Calle San Roque, 4—Teléfono 380

EL SEÑOR  
DON GREGORIO ESTRADA Y VENTURA  
IMPRESOR  
Ha fallecido el día 6 de Marzo de 1907  
A los setenta y tres años de edad  
R. I. P.  
Su esposa, hijos, hijo político y demás parientes,  
PARTICIPAN a sus amigos la desgracia que les aflige, y que la conducción del cadáver tendrá lugar el 7 del corriente, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, Puente de San Juan, 3, al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.  
El duelo se desfiló en Pardiñas.  
No se reparten esquelas.

## EL DERECHO VIGENTE EN ESPAÑA

Rudimentos de toda la enciclopedia jurídica, por Argente y Retortillo, prólogo de Bascarte. Guía del aspirante a la licenciatura en Derecho y texto para la asignatura de Derecho en la Universidad. Tercera edición corregida y ampliada. En ella se insertan cuestionarios y tablas alfabéticas de todas las ramas del Derecho que facilitan el estudio. Programa exactamente acomodado al libro. Considerables descuentos a los correspondientes y a los libreros. Precios: 48. Victoriano Suárez.

OBRAS DE MARIANO MIGUEL DE VAL  
Edad dorada. Versos, prosa ..... 3,50 pesetas.  
La poesía del Quijote ..... 2,00  
Las dos lúces (diálogo en verso) ..... 1,00  
Los novelistas en el teatro. Tentativas dramáticas de don Emilia Pardo Bazán, un volumen ..... 3,50  
De venta en las principales librerías

## APIOLINA CHAPOTEAUT SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)  
Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la salud de las Señoras.  
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## DIABETES

Se cura radicalmente siempre, sin recidiva, con la  
MIXTURA ANTIDIABÉTICA MARTIN  
Preparada por G. MARTIN, farmacéutico de la casa, 14, rue des Frères-Perron, Levallois-Perret, près Paris.  
Con este nuevo tratamiento, cuya eficacia está hoy tan bien acreditada, el enfermo puede beber y comer cuanto le plazca, en una palabra, alimentarse con arreglo a su gusto y digestión.  
Agentes en España: DEBAY y C<sup>a</sup>, Puerta de San Juan, 18, BARCELONA  
En Madrid: J. Gayoso, Martín y Durán, Pérez Martín Velasco.

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

VILLANUEVA, 11, MADRID  
Capital: 12.000.000 de pesetas.  
Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Enfermedades, Nitrato de soda, Glicerina, Ácido sulfúrico anhidro, Sales de potasa, Ácido sulfúrico ordinario, Sulfato de amoníaco, Ácido nítrico, Sulfato de soda, Ácido clorhídrico.

ABONOS  
Para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telegráfica y telefónica: Geinco, Madrid.

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Fábrica de Boasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zorzoza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para minas.

Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para edificios y reparación de maquinaria.

Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

## RIBED, MIRANDA Y COMPAÑÍA

OFICINAS: Plaza de la Lealtad, número, 3 bajo

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París

Han suministrado las rotativas en que se imprime el

## DIARIO UNIVERSAL

POLÍTICA INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MES	TRIMESTRE	SEMIANUAL	AÑO
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	1	3	6	12
Gibraltar...	1	3	6	12
Portugal...	1	3	6	12
Unión Postal...	1	3	6	12
Demóspagos...	1	3	6	12
En Madrid (con regalo)...	1	3	6	12
En provincias (con regalo)...	1	3	6	12

San Marcos, 37. Se reciben anuncios y suscripciones.

CABALLEROS Trajes de americana, chaquetas y forros, 26 y 30 ptas. de gabán, 40 y 50 ptas., chaquetas y forros de levita, 40 ptas.—Casa Caballeros, catres, 6, Puencarral, 6, tienda y taller (frente a la calle del Desengaño).

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cafeína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamación, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, atonía producida por causas periféricas, fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.

ACANTHA VIRILIS

Poliésterofosfada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acantha granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acantha, 5 pesetas.

Elisir Antibacilar BONALD

(Tricol cínamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, estarros bronco-neumónicos, laringitis, enfisemas, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

## Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.

Se admite carga a destajo corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Ibarra, consignatario.

## OBRAS DE ANGEL GANIVET

Carta Antidémica, 2 pesetas; Idealismo español, 2,50; La vida de la bella 2; Homages del Norte, 2; El escultor de la vida, 2; Estas obras se venden en la Administración de la DEPENDENCIA DE GRAVADA, y se remiten por correo a quien las pida, enviando al mismo tiempo el valor del pedido, más 25 céntimos para certificado, y 10 céntimos más para franqueo de cada una.

## GUIA GENERAL DE PROFESIONES, INDUSTRIAS Y NEGOCIOS

Alhajas Ebanistería SEDER

Compra oro y alhajas.—Príncipe, 20, platería

Camisería MUEBLES PRÁCTICOS SISTEMA AMERICANO

Mogatalma.—Arenal, 15. Camisas color 7 ptas 43, Carrera de San Jerónimo, 43



## “EL DIA”

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital Diez millones de pesetas

FUNDADA EN 1901

EN CARTAGENA

INCENDIOS VALORES

MARITIMOS

Subdirecciones y Agencias en todas las

provincias de España y principales puertos

del Extranjero.

## TOS

POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Remedio pronto y seguro. En las boticas.

Ya sea la TOS catarral ó de resfriado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas PASTILLAS, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.

## ASMA

Alivio ó curación del ASMA ó sofocación por medio de los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídale el prospecto.

## SANGRE PURA

Es imposible tener pura la sangre y claro el cutis cuando el hígado y el estómago y los riñones funcionan con dificultad ó irregularmente. Las Píldoras de Holloway son precisamente lo que se necesita—un correctivo lento pero seguro y completo. Regular las secreciones de la bilis y curan con prontitud los dolores de cabeza y la indigestión.

## Píldoras y Ungüento DE HOLLOWAY

El Ungüento de Holloway, en combinación con las Píldoras, no tiene igual como remedio para curar el cutis, haciendo desaparecer rápidamente todas las pustulas, granos y cabezas ó manchas negras que desfiguran.

Es un remedio seguro para las úlceras rebeldes y las heridas antiguas, así como también para el reumatismo, lumbago, etc., ofreciendo en las dolencias del pecho y de la garganta un alivio poco menos que mágico.

Se venden en todas las Farmacias del mundo.

## CUTIS CLARO

ABONOS

PARQUIS

R. L. SERRA

CASA CENTRAL Y SUCURSAL

CANARIAS

ESPARTEROS

## REGENERADOR DE LA SANGRE

HIERRO DE LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos ó Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se recata con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.

EN PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## Postal de familia

EN PLATINO BROMURO

6 EJEMPLARES, PTAS. 6

RUBENCARRAL 20 COMPANY

Avuntamiento de Madrid